

La cobertura informativa del conflicto entre Rusia y Ucrania

De acuerdo con Juan Antonio Sacaluga¹, la cobertura informativa del conflicto entre Rusia y Ucrania ha mostrado un patrón inquietante que responde a las coberturas de otros conflictos bélicos en los últimos 30 años: el despliegue de una parcialidad que tiende a privilegiar sólo un punto de vista, en detrimento de una ética profesional que debiese propugnar por una posición más objetiva o, cuando menos, más equilibrada. Esto se aplica tanto a buena parte de los medios de Europa occidental y a los del continente americano (incluyendo a Canadá y América Latina), como a los medios rusos y bielorrusos².

Inevitablemente en un conflicto de esta naturaleza muchos periodistas y, desde luego, los editores y directivos de los medios, suelen tomar partido por uno u otro de los actores en conflicto, es decir, se suele privilegiar una narrativa binaria (buenos contra malos) en vez de ofrecer un contexto informativo basado en la investigación, la inclusión de diversos puntos de vista y la reconstrucción histórica de los acontecimientos.

Desde los medios occidentales se ha optado, mayoritariamente, por presentar el conflicto como producto de una decisión intempestiva e injustificada por parte de Vladimir Putin (a quien, de otra parte, se suele presentar como un autócrata), quien desea “recuperar” para Rusia todo lo que pueda del territorio de Ucrania, el segundo país más grande de Europa y uno de los productores de granos y de recursos naturales más importantes de aquel continente.

Poco o nada se dice de la existencia de sectores significativos de población de origen ruso que han sido hostigados y violentados por nacionalistas y grupos de

¹ Juan Antonio Sacaluga ha sido subdirector de Actualidad Internacional de los Programas Informativos de TVE y director de "En Portada", desde 2004. Posee una larga trayectoria como redactor, director y coordinador de informativos, especializado en información internacional, en RTVE. Asimismo, es profesor del Master en Relaciones Internacionales y Comunicación de la Universidad Complutense de Madrid desde 1999.

² Ver: <https://fundacionsistema.com/la-cobertura-mediatica-de-la-invasion-rusa-de-ucrania/>

corte fascista que operan en Ucrania (y que en 2014 llevaron a la quema de personas en algunas regiones de Ucrania), o bien, de los riesgos geopolíticos que implican para Rusia la integración de Ucrania a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (creada después de la segunda guerra mundial para detener el expansionismo de la entonces Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas³).

Del otro lado, sin embargo, ocurre algo semejante. Los medios rusos, fuertemente controlados y/o supervisados por el gobierno, han expuesto una serie de argumentos orientados a infundir miedo en la población rusa por la posible integración de Ucrania a la OTAN, así como a exacerbar un sentido nacionalista en relación a las poblaciones y ciudades fuertemente ligadas a la historia rusa. En buena medida, lo que ha ocurrido en Rusia es que la información noticiosa ha sido sustituida por la propaganda y, al igual que ha ocurrido en Occidente con los medios rusos, se ha censurado a los medios europeos y americanos. Esto ha afectado gravemente no sólo el derecho a la información a las audiencias de una y otra región, sino que también multiplica la escalada, a nivel simbólico, de la violencia.

Lo cierto es que estos posicionamientos lejos de ayudar a los lectores y a las audiencias a comprender de manera amplia y documentada las causas del conflicto, tienden a generar un estado de ánimo emocionalmente exacerbado y parcial que contribuye a un clima de encono e irracionalidad que poco contribuye a una perspectiva informada y crítica.

Lamentablemente los medios de información en México, incluyendo a Canal Once, no han podido sustraerse a este influjo y tienden a reproducir una u otra perspectivas, sin tomar una distancia crítica y más analítica respecto de este conflicto que, en efecto, va más allá del enfrentamiento entre dos países. Esta

³ Vale la pena señalar que al inicio de la ofensiva rusa varios medios occidentales, aprovechando un comentario de Putin, trazaron un paralelo en el sentido de señalar que la acción rusa era equivalente a que México quisiera recuperar, por la fuerza, los territorios perdidos a Estados Unidos luego de la guerra de 1847. En realidad, un parangón más exacto sería el de preguntarse ¿Qué habría hecho Estados Unidos si, en la década de 1960 o 1970, México hubiese decidido sumarse al Pacto de Varsovia (el equivalente soviético de la OTAN)?

Defensoría ha hecho del conocimiento del área de noticias del Canal la importancia de asumir un modelo de cobertura más equilibrado y sobrio.

Si bien nada justifica la invasión de un país a otro, ni la vulneración de la soberanía política y territorial de una nación, también es importante detenerse a considerar, como lo planteó en 1998 el diplomático estadounidense George F. Kennan (quien fuera el artífice de la política de contención a las aspiraciones expansionistas de la OTAN durante el gobierno de Clinton), si los intentos de la OTAN por ampliar su presencia en Europa oriental realmente ayuda a la seguridad de esos países o, por lo contrario, los hace más vulnerables⁴.

oooOooo

⁴ Ver: <https://theconversation.com/ukraine-war-follows-decades-of-warnings-that-nato-expansion-into-eastern-europe-could-provoke-russia-177999>